

# BIBLIOGRAFIA

RAMÓN CASTRO, JOSÉ: *Autores e impresos tudelanos. Siglos xv-xx*. Pamplona, 1963, 487 págs.

Como verdadero modelo de repertorios bibliográficos de carácter local puede considerarse este volumen, magníficamente editado por la institución «Príncipe de Viana».

El libro está dividido en dos partes. En la primera, el catálogo de publicaciones tudelanas, en las que se incluye las obras impresas en Tudela o publicadas por tudelanos fuera de su ciudad natal, añadiéndose algunas relativas a temas tudelanos, cuyos autores vivieron allí. La segunda parte está constituida por los que el autor, modestamente, titula «Apuntes biográficos», que constituye una interesante serie de biografías de escritores tudelanos, entre los que figura Miguel Servet, el célebre médico aragonés, que Castro considera como tudelano, aunque sin alegar nuevos testimonios. Otras biografías interesantes para la historia oscense se hallan entre las publicadas en estos apuntes, tales como la de Juan de Tornamira.

El volumen lleva los correspondientes índices y va ilustrado con fotografías. Lo prolonga José Luis Arrese y lleva también unas palabras iniciales del autor. —*Federico Balaquer*.

Zaragoza, núm. XVII, 1963 280 págs. índices y fotografías.

Se abre este número de la revista de la Diputación de Zaragoza con un editorial del presidente don Antonio Zubiri, seguido de las secciones de costumbre: «La provincia en imágenes», «Pueblos de la provincia», «Ante el periodista» y «Homenajes». En la sección de «Cultura», anotamos la publicación del *Catálogo de obras artísticas de la Diputación de Zaragoza*, de Federico Torralba; *Los monumentos nacionales de Zaragoza en el último decenio*, por Francisco Iñiguez; *Notas sobre la restauración del monasterio de Canoneras del Santo Sepulcro de Zaragoza*, por Antonio Beltrán Martínez, copioso de datos sobre este monasterio que por el Norte se apoya en las torres y lienzo de la muralla del siglo iii; *Zaragoza en 1963*, por Luis Gómez Laguna; *La talla de la Virgen de Tobed*, por Arturo Guillén Urzáiz; *Contribución del Ayuntamiento a la lucha contra la poliomielitis*, por Ricardo Malumbres; *Unos datos sobre el cáncer en Zaragoza*, por Antonio Zubiri, y *Pequeña lección sobre el Compromiso de Caspe*, por Antonio Salas.

En sección especial se recogen varios trabajos, por lo general, literarios, sobre Caspe, debidos a Gil Comín, José C. Mainer, E. Martínez, G. C. G., S. Contín, Guillermo Fatás, J. C. M. B. y A. Beltrán. Hay poemas de Varea, Moncada, Zapater, Gudel y otros terminando el número con la crónica de actividades de la Diputación. *F. Balaquer*.

## ARTÍCULOS

ASHTOR, E.: *The number of Jews in Moslem Spain*, en «Zion». Quarterly for Research in Jewish History, XXVIII Year, (Jerusalem 1963).

Teniendo en cuenta que las listas de las tasas pagadas por las comunidades judaicas en los siglos XIII, XIV y XV no coinciden con la evolución de los judíos en la España medieval, el profesor E. Ashtor realiza en el artículo reseñado, un planteamiento general para calcular el número de los judíos españoles durante su apogeo, tanto político como cultural, en el área cubierta por los judíos.

El autor del presente trabajo, basado en los estudios de Torres Balbas, en los que afirma que, según las excavaciones realizadas en los barrios judíos de la España musulmana, el área de las casas era de 172 m<sup>2</sup> y sabiendo por la historia medieval, que en el Al-Andalus una familia, compuesta normalmente con 5 ó 6 personas, ocupaba una casa, llega a la conclusión de que 348 personas vivían en una hectárea. Aplicado este método sobre las comunidades judaicas en la España musulmana, da una población que en el Reino de Aragón coincide aproximadamente con los resultados de I. F. Baer.

El autor de este documentado trabajo concluye estimando que el número total de los judíos en la Península Ibérica en la mitad del siglo XI era de 50 a 55.000 —*Rafael Arroyo Ilera*.

*Huesca*, fascículo de «La España de cada provincia». Publicaciones Españolas Madrid.

José Beulas ha tenido la cortesía de enviarnos la separata correspondiente a Huesca del libro «La España de cada provincia», editado por Publicaciones Españolas. Figura una ilustración de nuestro ilustre pintor.

Mario Rodríguez de Aragón es el autor. Aunque nacido en Zamora, es oriundo de Aragón. Pertenece a la Redacción de «Pueblo», del que ha sido redactor jefe y corresponsal en Alemania. Profesor de la Escuela Oficial de Periodismo y Jefe de Enseñanzas Prácticas. Pertenece, asimismo, al Grupo de Estudios de las Técnicas Audiovisuales, en la Dirección General de Información y a la Comisaría Permanente de Pesas y Medidas, de la Presidencia del Gobierno, donde desempeña el cargo de Director del «Boletín de Metrología» y Secretario de la Subcomisión Técnica. Director de Laboratorio de Cinematografía, está Diplomado en Radioactividad por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto Nacional de Geofísica. Es también conferenciante y autor de numerosos ensayos y libros de investigación. Ha sido galardonado con varios premios.

Rodríguez de Aragón nos conoce muy bien. Ha vivido, ha paseado por nuestras calles y esto le facilita la tarea. En este trabajo huye de la investigación para ceñirse a una crónica veraz que intenta poner al día.

Eso queda, como dice, «para guías turísticas y catálogos de monumentos».

El atractivo, en la reseña, está en la forma de conjugar nuestro pasado con el presente.

«Hoy Huesca se ha desbordado con amplias áreas urbanas de nueva creación —escribe—. Los edificios modernos se prolongan casi hasta el Hotel Montearagón». Y añade: «Los oscenses son una gran familia ejemplarmente compacta. La resolución de los grandes problemas no depende ya de ellos mismos, porque son problemas nacionales: comunicaciones, industrialización, redistribución de bienes, reforma de la agricultura y tantos otros».

A veces su mirada es de pintor impresionista que va dejando aspectos en cierto modo inéditos y de verdadero valor.

La agilidad y amenidad de buen escritor, hace que el lector se interese rápidamente por cuanto va leyendo. Esta Huesca de Rodríguez de Aragón, sirve de llamada al viajero y curioso que quiera conocernos mejor.

El trabajo está dividido en los siguientes capítulos que titula: «La Capital», «Urbs Victrix, Osca», «San Lorenzo», «Universidad y Pergaminos», «San Juan de la Peña», «Visita a Jaca», «Aragón», «Los Pirineos», «Los Monegros» y «A Graus por Barbastro».

Rodríguez de Aragón no olvida nada. Recoge todo cuanto significa tesoro precioso altoaragonés.

De caudaloso conocimiento, se va centrando poco a poco en el tema, buscando la síntesis más expresiva. Nos ve y contempla con perspectiva de gran futuro.

Como resumen podemos decir, que es un examen minucioso de todo lo nuestro, hecho por un hombre de pensamiento. No se deja llevar de la inspiración acomodaticia fácil. Se somete, con rigor, al paisaje físico y espiritual de la provincia de Huesca.

El lienzo de Beulas que ilustra el fascículo, es de profunda fuerza, por la belleza que arranca a nuestras tierras, expresivas y rotundas. Beulas es a Aragón, lo que Benjamín Palencia a Castilla. Publicaciones Españolas, no pudo encontrar mejor intérprete y representación.

«La España de cada Provincia», es una magnífica iniciativa que pone en manos de todos la España nuestra. Obra que debemos considerar por lo que tiene de aportación y esfuerzo, para una mejor comprensión.—*F. Ferrer.*

VINCKE, J.: *Europäische Reisen um 1400 im Spiegel aragonischer Empfeylungs und Geleitbriefe*, (en «Medium Aevum Romanicum», 1963, págs. 345-377).

Viajes europeos alrededor de 1400 en relación con cartas de recomendación y salvoconductos aragoneses.

Después de la fisura política y religiosa se intentan nuevos contactos que se reflejan en los viajes realizados por toda clase de personajes. Hay movimientos misioneros pero también afán de lucro, sobre todo de comerciantes, dando lugar a limitación de salvoconductos. Se informa sobre viajes europeos que tuvieron relación con Aragón. Las noticias proceden del archivo de la Corona de Aragón de Barcelona, donde aún hay mucho material. Generalmente están en catalán o aragonés, pero también en latín, castellano, francés y portugués. No son fuentes históricas, pero tienen valor para el conocimiento de las condiciones de viaje. Las cartas de recomendación solían ser gratuitas puesto que los viajeros podían servir de propagandistas.

En los viajes a extremo occidente, Aragón está de paso, por su situación céntrica. Era pues interesante usar Aragón como puente y proveerse de una carta de recomendación o salvoconducto. Había muchos peregrinos a Santiago. Las extendía el rey, el procurador general y a veces la reina.

Después de la derrota turca frente a los mongoles en 1402, se reavivan los contactos entre Oriente y Occidente, en parte por su situación angustiosa y también por el comercio. Además Valencia y Barcelona eran puertos de salida para Tierra Santa.

Los comerciantes catalanes viajaban por todo el Mediterráneo, Canarias, hasta Flandes. Para comerciar con países islámicos se necesitaba un indulto del Papa. Entre los extranjeros predominan los italianos, sobre todo florentinos y lombardos. El comercio era vigilado por el rey que solía dar permisos de un año; si tenía necesidades económicas también de cinco.

De 1387 a 1415 Aragón dependía de Avignon y por esto son interesantes los salvoconductos para los viajes a Roma. Martín de Aragón apoyaba a Benedicto XIII, pero también envió emisarios a los concilios de Pisa y Cividale. Las cartas para mendigos, penitentes, juglares y estudiantes, se adaptan a la necesidad. No sólo peregrinos viajaban como mendigos, sino también personajes empobrecidos que tenían derecho a piedad. También se protege a emigrantes extranjeros. Los salvoconductos facilitaban la realización de los viajes, contribuyendo éstos al nacimiento del Humanismo y Renacimiento. *Cristina Ratfisch Siffermann.*

VINCKE, J.: *Geleit- und Empfehlungsschreiben der Königin Violant von Arago* (en «Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens»). Tomo, 21, 1963, págs. 187-196).

Cartas de recomendación y salvoconductos de la reina Violante de Aragón.

Las cartas de recomendación y salvoconductos son fácilmente accesibles por nuevas publicaciones. Son cartas de la reina Violante para colaboradores, juglares y otros personajes. Violante, aun después de enviudar, quedó en posesión de sus bienes dotales y así tuvo ocasión de intervenir bajo el reinado de los reyes siguientes. Estas cartas se deben a que fue la primera mujer, que como lugarteniente del rey de Aragón, se ocupó de este quehacer y no lo abandonó al morir su esposo.

Es significativo que en estas cartas los aspectos personales prevalecen sobre las fórmulas jurídicas y cortesanas. Se procura despertar sentimientos de simpatía, se ofrecen servicios recíprocos, la gratitud de los recomendados; los alemanes son tratados con extrema cortesía—esto merece recalcar por seguir los príncipes alemanes generalmente al Papa de Roma—. La personalidad de la reina desarrolla su propio estilo real en sus escritos. Esto se refleja también en la firma que siempre signó con su propia mano. Con su ser impulsivo contribuyó a crear con gran habilidad contactos personales en una época que política y espiritualmente se iba complicando. Es interesante el empleo de la lengua catalana en algunas cartas, como para demostrar su vinculación a su nueva patria. — *Cristina Ratfisch Siffermann.*